



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Empatía y conductas agresivas en niños de primaria de una
institución en la ciudad de Ica - 2022**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTORES:

Espino Uriol, Julio Felipe (orcid.org/0000-0002-4123-8125)

Malqui Ormeño, Valeria Joordana (orcid.org/0000-0001-5806-411X)

ASESORA:

Dra. Giuliana Violeta Vásquez Varas (orcid.org/0000-0003-3941-1707)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Apoyo a la reducción de brechas y carencias en la educación en todos sus niveles

**LIMA — PERÚ
2022**

DEDICATORIA:

Dedicamos este trabajo a nuestros familiares por su apoyo incondicional durante toda nuestra etapa académica.

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a nuestra asesora que tuvo la paciencia para poder apoyarnos en este proyecto y a nuestros padres.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenido	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	8
II. MARCO TEÓRICO	11
III. METODOLOGÍA	25
3.1 Tipo y diseño de investigación	25
3.2 Variables y operacionalización	25
3.3 Población, muestra y muestreo	26
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	39
3.5 Procedimientos	33
3.6 Método de análisis de datos	33
3.7 Aspectos éticos	34
IV. RESULTADOS	34
V. DISCUSIÓN	38
VI. CONCLUSIONES	43
VII. RECOMENDACIONES	44
REFERENCIAS	46
ANEXOS	53

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1:	Características sociodemográficas de la muestra	P. 28
Tabla N° 2	Juicio de expertos del cuestionario de empatía de Zoll y En'z	P. 30
Tabla N° 3	Juicio de expertos del cuestionario de agresividad de Buss y Perry	P. 32
Tabla N° 4	Análisis descriptivo: Variable empatía	P. 35
Tabla N° 5	Análisis descriptivo: Variable Agresividad	P. 35
Tabla N° 6	Análisis de Normalidad Kolmogórov-Smirnov	P. 36
Tabla N° 7	Análisis inferencial: correlación entre empatía y dimensión agresividad física	P. 37
Tabla N° 8	Análisis inferencial: Correlación entre empatía y dimensión agresividad verbal	P. 37
Tabla N° 9	Análisis inferencial: Correlación entre empatía y dimensión hostilidad	P. 37
Tabla N° 10	Análisis inferencial: Correlación entre empatía y dimensión Ira	P. 38
Tabla N° 11	Análisis inferencial: Correlación entre empatía y agresividad	P. 39

RESUMEN

La investigación realizada tuvo como objetivo determinar la relación entre empatía y agresividad en estudiantes de una I.E de nivel primaria en la ciudad de Ica, 2022. Se aplicó un tipo de investigación básico, de diseño transversal, no experimental de tipo descriptivo correlacional, en la cual fueron evaluados 100 alumnos, entre hombres y mujeres. Los instrumentos que se utilizaron fueron, el cuestionario de empatía y Zoll y En'z y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Así mismo, en relación con la estadística descriptiva, observamos que el 50 % de los evaluados obtuvieron un nivel alto de empatía, un 37% un nivel medio de empatía, y solo un 13% de los evaluados obtuvieron un nivel bajo de empatía, reconociendo un alto nivel de empatía en la mayoría de los evaluados. Estos resultados son similares a los presentados por Vásquez (2019), Sin embargo, Se determinó que existe una relación significativa baja y directa entre las variables, ya que el valor del R de Pearson es de 2.36 y su nivel de significancia es de 0.018. Es decir, ante mayores niveles de empatía existen mayores niveles de agresividad en estudiantes de nivel primario de una I.E de Ica, 2022. Sin embargo, estos resultados no son congruentes con la teoría estudiada y es posible que esto se deba a factores intrínsecos a los estudiantes y su disposición para realizar el cuestionario, así como su nivel de comprensión de los textos.

Palabras clave: Agresividad, empatía, correlación.

ABSTRACT

The objective of the research carried out was to determine the relationship between empathy and aggressiveness in students of an I.E of primary level in the city of Ica, 2022. A type of basic research, of transversal design, non-experimental of descriptive correlational type, was applied in the which 100 students were evaluated, between men and women. The instruments used were the empathy and Zoll and En'z questionnaire and the Buss and Perry aggressiveness questionnaire. Likewise, in relation to descriptive statistics, we observed that 50% of those evaluated obtained a high level of empathy, 37% a medium level of empathy, and only 13% of those evaluated obtained a low level of empathy, recognizing a high level of empathy in the majority of those evaluated. These results are similar to those presented by Vásquez (2019), however, it was determined that there is a low and direct significant relationship between the variables, since the value of Pearson's R is 2.36 and its level of significance is 0.018. That is, with higher levels of empathy, there are higher levels of aggressiveness in primary school students from an I.E., in Ica, 2022. However, these results are not consistent with the theory studied and it is possible that this is due to factors intrinsic to the students and their willingness to take the questionnaire, as well as their level of understanding of the texts.

Keywords: Aggressiveness, empathy, correlation.

I. INTRODUCCIÓN:

Serrano (1998) indica que si en la infancia, un comportamiento sumamente agresivo, que no es tratado, suele acabar en un fracaso educativo, con una conducta antisocial en la adolescencia y edad adulta, ya que son niños con dificultades para socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

A menudo, en la familia y en la escuela es común encontrarse con algunos niños o infantes muy manipuladores, a veces rebeldes y agresivos, con respuestas inadecuadas de padres y maestros frente a estas situaciones, Por lo que en muchas ocasiones no saben cómo actuar o como pueden incidir en estas conductas para llegar a cambiarlas (Serrano,1998).

De allí es el interés del presente estudio el cual busca, en primera instancia analizar a la correlación que existe entre la variable empatía y la variable conductas agresivas que ha permitido tener unos resultados precisos para canalizar acciones que permitan desarrollar una iniciativa de educación emocional para los niños de educación primaria.

Goleman (1996) propuso una solución creando una nueva visión del papel de la escuela, priorizando lo afectivo y lo cognitivo en la educación integrada. En este sentido, nuestra educación debe constituir la enseñanza de habilidades humanas básicas como la empatía, la escucha activa y el autocontrol, así como la resiliencia y el apoyo hacia los demás.

Esquivel (2015) hizo mención que no se debe limitar la educación de los niños ah simplemente escribir y leer, también se debe considerar los derechos y deberes para desarrollar una inteligencia, que tiene como eje principal la empatía, la cual permite entender todos los aspectos de las demás personas, además de comprender las emociones de los demás, desarrollar la resiliencia y entender su entorno, siendo estas actitudes primordiales para convivir en armonía.

Medina (2016) señaló que la frustración que el niño siente es una expresión agresiva, que predispone el incremento de conductas agresivas en el futuro a pesar de que el comportamiento agresivo puede verse como algo natural como forma de exploración y descubriendo ante su entorno que debe ser controlado, sobre todo que desarrolle habilidades socioemocionales que le permitan controlar sus impulsos negativos. Desde la postura de la teoría del aprendizaje social, planteado por Bandura (1977), los niños aprenden en entornos sociales a través de la observación y la imitación de comportamientos que ven y por la influencia de otros que afecta de manera positiva o negativa su conducta, lo cual nos llevó a plantearnos como problema general: ¿Cuál es la relación entre empatía y conductas agresivas de los niños de educación primaria de una institución Educativa en Ica, 2022? Y Como problemas específicos tenemos: ¿Cuál es la relación entre la empatía y la dimensión agresividad física en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022?, ¿Cuál es la relación entre la empatía y la dimensión agresividad verbal en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022?, ¿Cuál es la relación entre la empatía y la dimensión hostilidad en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022? Y finalmente ¿Cuál es la relación entre la empatía y la dimensión ira en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022?

Es por ello que la investigación es importante, al aportar a los padres y maestros datos concretos sobre el nivel y tipo de conductas agresivas que están manifestando los niños como el nivel de empatía que tienen en la actualidad para que sirva de termómetro e impulsar conductas pro sociales basadas en la empatía como inhibidor de la agresividad y pueda lograr un desenvolvimiento escolar, familiar y social pertinente para un mejor aprendizaje y desarrollo.

A nivel social, la investigación es relevante porque ofrece a la conformación de la ciudadanía a partir del desarrollo de niños con altos niveles de inteligencia emocional que se traduce en una mejor sociedad desde sus bases estructurales a fin de construir ciudadanía con valores sólidos, sana convivencia y construcción de la paz.

Es por ello que dar respuestas a estas interrogantes contribuirá en la construcción de estrategias de afrontamiento que fortalezcan al desarrollo de comportamientos empáticos en los niños de edad primaria en las escuelas para disminuir las conductas agresivas y proponer una solución creando una nueva visión del papel de la escuela, priorizando lo afectivo y lo cognitivo en la educación integrada.

En este sentido, nuestra educación debe constituir la enseñanza de habilidades humanas básicas como la empatía, la escucha activa y el autocontrol, así como la resiliencia y el apoyo hacia los demás.

Frente a los problemas de investigación planteados, se construye el objetivo general del estudio: Determinar la relación entre la empatía y las conductas agresivas de los niños de educación primaria de una I.E de Ica, 2022. De igual manera se plantearon los siguiente objetivos específicos: Determinar la relación entre la empatía y la dimensión agresividad física en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022, determinar la relación entre la empatía y la dimensión agresividad verbal en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022, determinar la relación entre la empatía y la dimensión hostilidad en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022; y determinar la relación entre la empatía y la dimensión ira en los niños de Educación Primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022.

Así mismo, se planteó la hipótesis general del estudio: Existe relación positiva con las conductas agresivas por el bajo nivel de desarrollo de competencias emocionales de los niños de Educación Primaria de una institución educativa de Ica 2022. Así mismo como hipótesis generales tenemos: Existe relación positiva entre la empatía y la dimensión agresividad física en los niños de Educación primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022, existe relación positiva entre la empatía y la dimensión agresividad verbal en los niños de Educación primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022, existe relación positiva entre la empatía y la dimensión hostilidad en los niños de Educación primaria de una I.E de la ciudad de Ica 2022, existe relación positiva entre la empatía y la dimensión Ira en los niños de Educación primaria de una I.E de la ciudad de Ica, 2022.

II. MARCO TEÓRICO

Los antecedentes son investigaciones previas con respecto a una o varias variables con las que se trabaja, estas son sumamente importantes porque nos ayudan a prever posibles resultados de la investigación.

En el plano internacional, con respecto a la variable empatía, Richaud y Mesurado (2016) realiza una investigación titulada: Las emociones positivas y la empatía son promotoras de la conducta prosocial e inhibidoras de la conducta agresiva en Argentina. Este estudio tuvo propósito conocer como la presencia de emociones agradables y la empatía predicen conductas prosociales y reduce los niveles de agresividad en niños. La metodología de estudio persiguió un enfoque cuantitativo, de nivel correlacional y diseño no experimental. La muestra de la investigación estuvo constituida por 221 niños de 10 a 13 años de edad de escuelas primarias de la ciudad de Buenos Aires, a quienes se le aplicó el test de emociones positivas y el cuestionario de Agresión Física y Social. Los investigadores concluyeron señalando que la conducta prosocial presentó una media de 2.59, la agresión tuvo una media de 1.37, la preocupación empática una media de 3.65, la toma de perspectiva obtuvo una media de 3.86, la alegría y gratitud presentó una media de 2.79, la serenidad tuvo una media de 2.40, la satisfacción personal obtuvo una media de 2.34 y la autoeficacia social presentó una media de 2.57. Así mismo, se encontró la existencia de una asociación inversa entre la empatía y la agresividad ($r = -0.94$ y $p = 0.16$) en mujeres, mientras esa asociación no existe en varones.

En tanto a la variable empatía, Mejía, (2012) elaboró un estudio denominado: "Conducta empática en los estudiantes de las ciencias de la salud. Universidad de los andes. Mérida- Venezuela". Esta investigación tuvo como finalidad describir el comportamiento empático en estudiantes universitarios venezolanos. La metodología de estudio estuvo enmarcada en un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, nivel correlacional y corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 1662 alumnos de tres escuelas de la Facultad de Ciencias de la salud de la Universidad de Los Andes. La técnica de recolección de datos utilizada fue la

encuesta y los instrumentos empleados para ello fue la Escala de Jefferson de Empatía Médica S-R. Los investigadores concluyeron señalando que los estudiantes presentaron una media de 18.9 en tanto a la variable empatía, una media de 9.2 en la dimensión toma de perspectiva, una media de 13.4 en la dimensión cuidado y compasión y una media de 3.7 en ponerse en el lugar del otro. Así mismo se observó que los estudiantes de medicina presentaron niveles más altos en la dimensión toma de perspectiva y niveles menores en la dimensión cuidado y compasión en comparación con las escuelas profesionales de enfermería y odontología.

En Chile, con respecto a la variable agresividad, Pasten, Lobos y Mosqueda (2011) elaboraron una investigación denominada: "Comportamiento agresivo en varones de 10 a 12 años, pertenecientes a colegios de Valparaíso". Este estudio tuvo como propósito conocer los niveles de agresividad que presentan niños chilenos y que relación presentan con factores individuales, familiares e institucionales. La metodología de estudio estuvo determinada por un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, tipo básico, nivel correlacional y corte transversal. La muestra estuvo conformada por 554 niños varones de 10 y 12 años de 14 escuelas estatales y privadas de la ciudad de Valparaíso. Utilizaron la encuesta como técnica de recolección de datos y una adaptación del cuestionario de agresividad de Fernández J. y Serna E., como técnica de recolección de datos. Los investigadores concluyeron señalando que el 45.7% de estudiantes no son agresivos, el 32.8% de estudiantes tienen niveles bajos de agresividad, el 12.7% poseen niveles medios de agresividad y el 8.7% presentan niveles altos de agresividad. Así mismo, se observó que la agresividad guarda asociación positiva con el consumo de drogas, el rendimiento académico, la edad, el consumo de tv y el número de orden que ocupa en la familia, patrón de crianza, escolaridad de los padres, dependencia administrativa, tipo y tamaño de colegio.

En tanto a la variable agresividad, Martínez (2016), elaboró una investigación denominada: "Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza". Este estudio tuvo el propósito de conocer la existencia de agresividad y conducta prosocial en estudiantes pobres colombianos. La metodología de estudio tuvo un enfoque cuantitativo, de diseño no

experimental, nivel exploratorio y corte transversal. La muestra estuvo constituida por 2785 estudiantes de 3-11 años de edad que habitan en 13 municipios de una región de Colombia. La técnica de recolección de datos utilizada es la encuesta y el instrumento empleado fue el cuestionario para la evaluación de comportamientos agresivos y prosociales. El autor concluyó indicando que el 55.5% de niños se alinearon a la categoría no agresiva, el 18% presentó características de agresividad directa, el 5,7% presentó conductas de agresividad indirecta y el 20,8% presentó comportamientos agresivos directos e indirectos.

En el plano nacional, con respecto a la variable empatía, Mina (2021) elaboró una investigación denominada: "Empatía y estilos de afrontamiento en niños de 8-12 años". El propósito del estudio fue conocer la asociación entre las variables empatía y los estilos de afrontamiento en niños. La metodología de la investigación estuvo determinada por un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, nivel correlacional y corte transversal. La muestra de estudio estuvo constituida por 269 estudiante de primaria de I.E. privadas del distrito de la provincia constitucional del Callao. La técnica de recolección de datos seleccionada fue la encuesta y los instrumentos empleados fueron la Escala de Empatía para niños y adolescentes de Mestre, et al y la Escala de Afrontamiento para niños de Morales, et al. La investigadora concluyó señalando que la empatía presentó una media de 6.88 y una media de 5.65 en la dimensión conducta agresiva. En tanto al plano inferencial, se determinó la existencia de una correlación negativa entre empatía y la dimensión conducta agresiva ($r = -0.143$ y $p = 0.05$).

Así mismo, en la ciudad de Lima, Requena (2020) elaboró un estudio denominado: "Empatía y Agresión en los estudiantes de sexto grado de la I.E. Fe y Alegría n°8, Comas". Esta investigación tuvo como finalidad conocer cuál es la asociación entre la empatía y la agresividad en alumnos de primaria de una Institución Educativa paraestatal. La metodología de investigación se enmarcó bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básico, diseño no experimental, nivel correlacional y corte transversal. La muestra estuvo compuesta por de 60 estudiantes de último año de primaria de una Institución Educativa de la ciudad de Lima. La técnica de recolección de datos utilizada fue la encuesta y el instrumento fue una adaptación de la prueba de empatía de Davis (2008) y el cuestionario de agresión de Buss y

Perry (1962). El investigador concluyó señalando que existe una asociación significativa inversa entre la empatía y la agresión ($r = -0.895$ y $p = 0.00$), es decir, a mayores niveles de empatía se presentarían niveles más bajos de agresión en los estudiantes. Así mismo, determinaron la existencia de una correlación negativa significativa alta entre la empatía y la dimensión agresión verbal ($r = -0.810$ y $p = 0.00$), empatía y agresión física ($r = -0.858$ y $p = 0.00$), empatía y hostilidad ($r = -0.872$ y $p = 0.00$) y empatía e ira ($r = -0.858$ y $p = 0.00$); lo cual indica que a mayores niveles de agresividad existirán mayores niveles en todas las dimensiones de la agresión.

En la selva peruana, en tanto a la variable empatía, Crisanto (2020) realizó una su investigación: “El nivel de empatía en los estudiantes de segundo grado de educación primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, Paita”. El propósito del estudio fue describir los niveles de empatía en los estudiantes de primaria de una Institución Educativa del departamento de Piura. La metodología de estudio fue determinada bajo por un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, tipo básico y nivel descriptivo. La muestra estuvo conformada por 18 alumnos de segundo año de primaria de una escuela de Paita, de los cuales 11 eran mujeres y 7 varones. La técnica de recolección de datos empleada fue la observación y el instrumento usado fue una lista de cotejo que poseía 7 indicadores y 30 reactivos. La autora concluyó señalando que la dimensión cognitiva estaba poco desarrollada, la dimensión afectiva era subóptima y la dimensión de atención empática no estaba disponible, denotando así que la mayoría de escolares eran incapaces de discernir, expresar, evaluar y predecir el comportamiento en los demás, comunicarse con fluidez y reconocer sus propios errores en presencia de los demás. Así mismo, indicaron que el nivel de la empatía es muy bajo, confirmando que la dimensión cognitiva no está desarrollada de forma óptima, la dimensión afectiva también y la dimensión preocupación empática no se encuentra en un nivel que se esperaba, es decir, hay un porcentaje significativo que necesita desarrollar más estas habilidades.

En Lima, con respecto a la dimensión empatía, Vásquez (2019) elaboró una investigación titulada: “Iniciación de empatía en preescolares de cinco años de una Institución Educativa Pública Inicial, Lima”. La metodología del estudio tuvo un

enfoque cuantitativo, de tipo básico, de diseño no experimental y nivel descriptivo. La muestra estuvo compuesta por 78 alumnos de un jardín de niños de la edad de 5 años. La técnica de recolección de datos fue la entrevista y el instrumento empleado fue la entrevista para el nivel de empatía (TECA). La investigadora concluyó indicando que el 41% de alumnos preescolares presentaron un nivel alto de empatía, el 16.67% un nivel bajo y el 42.31% se encuentran en un nivel medio, es decir la mayor parte de la población evaluada presenta niveles altos de agresividad.

En la capital del país, Paiva (2019) elaboró un estudio titulado: “Agresividad y empatía en estudiantes de secundaria de una institución Educativa de Lima Sur”. El propósito de la investigación fue conocer la asociación entre las variables empatía y agresividad en alumnos de una escuela de educación secundaria. La metodología de estudio persiguió un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, tipo básico y nivel correlacional. La muestra de estudio estuvo conformada por 212 estudiantes de un colegio de la provincia de Lima. El investigador concluyó señalando que con respecto a la variable agresividad el 24,5% presentó niveles altos, el 26,9% niveles bajos y el 48% niveles moderados. En tanto a la variable empatía el 23,1% presenta altos niveles, el 25,5% niveles bajos y el 51,4% niveles moderados. Finalmente, en el análisis inferencial encontraron una relación baja e inversa entre las variables en cuestión ($r = -0,203$; $p < 0,003$), es decir, a mayor sean los niveles de empatía de un alumno menores serán los niveles de agresividad que presente. Así mismo, se determinó la existencia de relaciones bajas e inversas y altamente significativas entre la dimensión cognitiva de la empatía y la dimensión agresividad física ($r = -0,183$; $p = 0,008$), verbal ($r = -0,162$; $p = 0,018$), hostilidad ($r = -0,232$; $p = 0,001$) e ira ($r = -0,198$; $p = 0,004$). Mientras que con respecto a la dimensión afectiva de la empatía no se encontró correlación con las dimensiones de la agresividad.

Con respecto a la variable agresividad, Díaz y Guzmán (2017) realizaron un estudio denominado: “Conductas agresivas de los estudiantes del 6to grado de primaria de la Institución Educativa Emblemática José Antonio McNamara”. La finalidad de la investigación fue determinar los niveles de agresividad existentes en niños. La metodología de estudio estuvo enmarcada en un enfoque cuantitativo, de

diseño no experimental, tipo descriptivo simple y de corte transversal. La muestra de la investigación estuvo constituida por 20 estudiantes de sexto grado educación primaria de un colegio del distrito de Huacho. La encuesta fue la técnica de recolección de datos empleada y el instrumento utilizado fue el cuestionario de Buss y Perry. Los investigadores concluyeron señalando que en tanto a la dimensión agresividad física el 40% presentó un nivel muy alto, el 30% un nivel alto, el 20% un nivel medio y el 10 % un nivel bajo. Así mismo en la dimensión agresión verbal, el 35% de estudiantes presentaron un nivel muy alto, el 30 % un nivel alto, el 15% un nivel medio y el 20% un nivel bajo. Por otro lado, en la dimensión hostilidad, el 40% muestran un nivel muy alto, el 30% un nivel alto, el 20% un nivel medio y el 10 % un nivel bajo. Con respecto a la dimensión ira el 30% muestran un nivel muy alto de ira, el 25% presentaron un nivel alto, el 10% un nivel medio, el 20% un nivel bajo de ira, el 15% un nivel muy bajo. Finalmente, en la variable agresividad el 35% muestran un nivel muy alto, el 25% muestran un nivel, el 15% un nivel medio, el 20% muestra un nivel muy bajo y el 5% un nivel muy bajo de agresividad. Es otras palabras, en los niños de la Institución educativa mencionada presentan niveles muy altos en la variable agresividad y sus dimensiones.

Para poder comprender lo concerniente a las variables y dimensiones de este estudio, es importante explorar algunos aspectos teóricos. En tanto a la variable agresividad, Páez y Ubillos (2004), la define como una conducta que tiene como objetivo causar daño físico, verbal o simbólico a las demás personas de forma directa o indirecta. Es consecuencia, las personas altamente agresivas tienden a actuar de formas que hieren a las personas de su entorno, ya sea a través de palabras, manipulación, intimidación, golpes, prácticas sexuales con consensuadas, etc.

La agresión, desde múltiples posturas es relacionada con una característica del funcionamiento cerebral, como lo sustenta el enfoque neurocientífico que explica el encéfalo desarrolla ciertas conexiones neuronales que en la que participan distintas zonas del cerebro que dan como resultado una conducta agresiva (Kandel, 2019). Usualmente la agresividad está asociada a un desarrollo anormal de la amígdala cerebral y el lóbulo prefrontal.

Para Sigmund Freud (1920) quien formula la teoría de los instintos, explica que la agresividad, es una pulsión de muerte y surge como consecuencia de un doble instinto, caracterizado por una gran cantidad de energía dirigida hacia la destrucción de sí mismo.

Por otro lado, Moyer (1968) realiza una clasificación de la agresión, encontrando a la agresión predatoria (utilizada por el animal y el hombre, para cazar o para conseguir alimento), agresión masculina (influenciada por la testosterona), agresión por miedo (Esta respuesta es la manifestación de agresividad ante una situación de estrés que provoca un estado de miedo en el individuo), agresión por irritación o ira (La ira puede propiciar actos agresivos cuando se enojan los individuos, teniendo en cuenta que es un tipo de comportamiento), agresión maternal (esta hormona se desarrolla durante la gestación) y abuso sexual (Los individuos que sufren de agresiones sexuales presentan una conducta agresiva los cuales están asociados a la violencia de la que son víctimas).

En tanto a la agresividad en la infancia, para Winnicott (1981) aparece durante el primer conflicto que enfrenta el niño y se asocia a la experiencia de expresar la movilidad propia la cual se genera por una reacción involuntaria. Esta es también denominada agresión primaria, se desarrollada a temprana edad y en la mayoría de infantes muestra un descenso gradual durante los 5 primeros años de vida.

Olweus (1980) propone el modelo del desarrollo de la conducta agresiva, el cual afirma que dicha conducta puede originarse por dos causas fundamentales, por un lado, debido al temperamento difícil del niño como un aspecto genético y, por otro lado, las manifestaciones de rechazo hacia la madre. También plantea que es determinante que la madre o su cuidador manejen el temperamento del niño, si ante un comportamiento agresivo del niño, la madre o persona cuidadora cede y se rinde utilizando un manejo permisivo y consentido, la conducta agresiva aumenta; y si las madres demuestran sentimientos negativos y de rechazo, utilizando patrones autoritarios de disciplina severa también aumenta la conducta negativa.

Por otro lado, Miller y Dollard (citado por Mustaca, A., 2008) plantean el origen de la agresión radica en la frustración, que aparece como su activador, y se manifiesta en niños y personas que no pueden aceptar no tener siempre lo que

desean. En la búsqueda de entender mejor esta premisa, Symonds (1946) señala algunas expresiones que los niños manifiestan desde que su alumbramiento, como frustración, emiten respuestas agresivas, como las restricciones del comportamiento de exploración como llevarse objetos a la boca, tocar, manipular objetos que cuando se inhiben producen frustración en el niño ante la cual expresa agresiones, formación de hábitos de limpieza, frustraciones en la escuela, frustraciones de la alimentación temprana, dependencia disminuida hacia los padres y frustraciones adultas.

Desde otra perspectiva, Bandura, A. (1975) plantea que la agresión está condicionada por el medio social externo donde las personas aprenden conductas agresivas que les permiten o bien para defenderse o para atacar de manera susceptible a diversos estímulos creados por el entorno. En estas respuestas agresivas actúan modelos o patrones que son referentes y que, a través de la observación, las personas aprenden utilizando el modelamiento conductual. Estos referentes o reforzadores pueden ser influencias familiares, subculturales o modelamiento simbólico.

Huntingford y Turner (1987) nos explican acerca de la conducta agresiva, donde la describen como un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos. Así mismo denotan el carácter multidimensional en el cual actúan múltiples factores que inciden y pueden tener manifestaciones tanto físicas, emocionales, cognitivas o sociales.

Las conductas agresivas, han sido interrelacionadas conceptualmente desde diferentes términos que ayudan a explicar las formas como se manifiestan, así términos como violencia, ira, hostilidad, agresividad, son asociados directamente con la agresión y la conducta agresiva que expresa la persona que actúa agresivamente. En el caso de la asociación de la agresión con la agresividad, se plantea que la agresión como tal es un comportamiento reactivo, puntual y efectivo frente a situaciones exactas y la agresividad viene a ser la disposición o tendencia de que la persona se comporte agresivamente en todo momento en diversas situaciones (Berkowitz, 1996).

En el caso de la ira y su relación con la agresión Spielberger et al. (1985) realizaron una clasificación en función de las dimensiones que abordan cada uno de los conceptos. Señalando que la ira proviene de los sentimientos, involucran el estado emocional de la persona y que varía según la intensidad de ese estado la cual puede ir desde una ligera irritación por algún motivo o situación desagradable que genera el enfado hasta la furia o rabia intensa pero que no tiene un propósito o meta específico.

Carrasco, M. y Gonzales, M. (2006) presentan algunos modelos que han surgido en torno a las conductas agresivas, para efectos de este estudio se destacan los siguientes modelos:

Según Miller, P. (1995), considera que la familia tiene una función socializadora en la interacción que tiene el niño con otras personas a través de las cuales adquirirá patrones y expresará conductas que le permitirán su inclusión efectiva en la sociedad. En relación con las conductas agresivas, este modelo defiende que, en esta interacción social, los hábitos de crianza empleados por la familia y el sistema de relaciones afectivas que se generen en el entorno del hogar son determinantes en el desarrollo de conductas agresivas desde la niñez. En este modelo se distinguen diversos submodelos que aportan a la comprensión de la variable de estudio, como:

Por otro lado, Patterson (1982) desarrolló la teoría de la inhibición o coerción, en base a la interacción entre padres e hijos, específicamente cuando los hijos se rehúsan a cumplir alguna actividad solicitada por los padres o tutor, dando a conocer que científicamente, mediante la metodología observacional, identificaron que los padres o tutores responden en su mayoría agresivamente al no reconocer otra estrategia, cuando sus hijos o niños incumplen algo solicitado.

Otra propuesta planteada por Olweus (1980) afirma que la conducta agresiva puede originarse por dos causas fundamentales, por un lado, debido al temperamento difícil del niño como un aspecto genético y por las manifestaciones de rechazo materno. Ya que va a resultar determinante la forma como la madre o persona cuidadora del niño maneje los comportamientos agresivos que este tenga, ya que si es permisiva la conducta agresiva aumentará o si las madres demuestran

rechazo hacia estas conductas y utilizan patrones autoritarios de disciplina severa también aumenta la conducta negativa.

Por otro lado, McCarthy (1974) quien manejando las variables: rechazo de los padres o cuidadores del niño, falta de apoyo, relaciones débiles, ausencia de alguna supervisión, y comunicación débil; centra su atención en las conexiones reciprocas entre los tutores y los niños; considerando que cuando los padres o cuidadores no mantienen posturas y características fijas y estables en la crianza se generan comportamientos que son moldeados por los niños incidiendo en su conducta agresiva.

Desde otra óptica, Bowlby (1969) quien defiende la hipótesis que afirma que las vivencias interpersonales con los tutores primarios se convierten en modelos de representación a través de la interiorización que hace el niño y que va a manifestar de manera generalizada en sus expectativas de relación con otras personas con quienes se relacionen. Plantea que, si estos modelos representativos son de protección y apoyo, el niño desarrollará una forma de relacionarse confiado y seguro; contrariamente si las figuras interiorizadas son de desconfianza, hostilidad e incertidumbre las relaciones y expectativas con otros se desarrollaran expresiones de agresión, hostilidad y desconfianza en su relación con los demás.

La agresividad desde la perspectiva de Buss y Perry (1992) es una respuesta constante que aparece en todo individuo y se manifiesta con la finalidad de ejercer daño en otro individuo, la cual se puede manifestar en dos formas, verbal y física, las cuales a su vez pueden ir acompañadas de dos expresiones afectivas, hostilidad e ira. En este sentido desarrollan su teoría y construyen un instrumento para evaluar la agresión la cual considera a la agresividad verbal, la agresividad física, la hostilidad y la ira como parte de las dimensiones destinadas a medirla.

En tanto a la dimensión agresividad verbal, según Cuello, M. y Oros, L. (2013), hace referencia a una reacción verbal que busque generar malestar en otra persona, la cual implica insultos, amenazas, gritos, comentarios despectivos y la creación de rumores que afectan la reputación del otro. En este sentido se trata de en la expresión lingüística de una persona que está dirigida a herir el estado afectivo, la imagen, la autoestima y el pensamiento de otro individuo.

La dimensión agresividad física en base a lo planteado por Bouquet, et al. (2019) hace referencia a una respuesta conductual que está dirigida a producir un daño físico o material a otro sujeto o sus bienes. En otras palabras, serán todos los comportamientos que exhiban un deseo de herir la integridad física de una persona, lo cual incluye patadas, golpes, puñetes, empujones, peñiscos, cortes, estrangulamiento, asfixia, etc.

La dimensión hostilidad según Spielberg (1983) se trata de una manifestación afectiva compleja de aversión y rechazo hacia una persona u objeto, la cual implica emociones más simples de cólera, las cuales producen conductas agresivas. Es decir, hablamos de hostilidad, cuando un sujeto muestra una sensación de desagrado intenso ante una situación o persona de su entorno que lo motiva a ser poco amable, evasivo o hiriente ante ello.

Finalmente con respecto la dimensión ira, Pérez, et al. (2008) indica que es una emoción básica y por ende de poca duración pero sumamente intensa que surge al interpretar a un estímulo, situación o persona como peligrosos. La ira surge como una reacción afectiva que tiene la función de generar una respuesta defensiva ante una persona, animal, objeto o situación que ponga tenga el potencial de dañarlo o evite que este alcance un objetivo anhelado.

Una vez definida la variable agresión es sumamente importante conocer los aspectos principales que involucran la empatía. En este sentido, Zahn, Robinson y Emde (1992) manifiestan que la empatía es disposicional o situacional, es aquella que considera los componentes cognitivos y emocionales como consecuencia de los factores disposicionales o situacionales y que, por tanto, puede ser aprendida o enseñada. Con base en este enfoque, Fernández (2008) afirma que la empatía sólo puede producirse en personas que estén atravesando alguna situación difícil y que vea reflejada las emociones que siente con lo que pasa otra persona.

Las diversas concepciones sobre la empatía han generado modelos según los cuales se desarrolla y tipifica la empatía. Entre ellos, Muñoz y Chávez (2013) indican que los individuos que aprenden a manejar sus emociones, y tienen la oportunidad de experimentar empatía en la escuela, están predispuesto a ser menos violentos que los que no han tenido dicha oportunidad, ya que la escuela es

el medio social donde pasan más tiempo, así como el entorno comunitario donde desarrollan espacios de vinculación con adultos significativos, pues se sabe que la interacción con éstos en la escuela garantiza el éxito académico y disminuye el abandono prematuro del sistema educativo. Para esta concepción es necesario que los tutores que estén en contacto con los niños, manifiesten altas expectativas hacia ellos, demostrándoles aprecio y consideración, características básicas para el optimismo y la facilidad para los niños.

Por otro lado, Plutchik (1980) considera a la empatía como un conjunto de estados de ánimo, aprendizajes heredados y comportamientos que podrían ser desarrollados o inhibidos en un contexto social debido a que implica una comunicación emocional entre los individuos de un grupo social que permite a su vez evolucionar como especie. Esto permite que la empatía sea el producto de respuestas multicausales que dependen de los propios sucesos en los que estas respuestas se entretajan para actuar en función de los acontecimientos. A la vez, estos comportamientos empáticos desarrollan cambios en los comportamientos de otros.

La neurociencia, enfocada en el funcionamiento cerebral en el comportamiento empático, afirma que los seres humanos están preparados biológicamente para ser empáticos como “una estrategia de supervivencia que permite construir lazo social” ya que sirve de puente y medio de comunicación para el acercamiento y comprensión de los que otros sienten.

Desde otra óptica, Matamoros (2000) considera que la empatía implica una forma positiva de comunicarse la cual se encuentra inmersa en diversas disciplinas, en las cuales se explica la comprensión de lo que el otro siente o está viviendo. De allí que, la empatía como parte del proceso comunicativo facilita el encuentro con el otro y posibilita la cohesión y adaptabilidad entre las personas e incide en la relación entre la comunicación y el funcionamiento familiar y escolar, porque mientras mayor empatía mejor funcionamiento familiar y escolar.

Melgarejo y Ramírez (2006) considera que la empatía es parte esencial de la interacción humana y considera que es competencia emocional es factor determinante en el proceso de socialización. Afirma que los altos niveles de

empatía están relacionados con la conducta prosocial, a través de la cual las personas buscan a mediar para resolver diferencias, conciliar conflictos, reconocerse equivocados, evitar el daño al otro; es decir aquellas conductas generadas desde la regulación y equilibrio emocional para tener y mantener comportamientos de ayuda y sana convivencia.

Por otro lado, Mayer (2002) considera que la inteligencia emocional requiere el reconocimiento del otro como importante ya que es con él, a partir de la interacción relacional con quien puede autorregularse. Así mismo, señala que la empatía es una capacidad que permite desarrollar la inteligencia emocional, ya que permite que la adaptación al entorno sea más accesible, ya que ayuda al desarrollo de habilidades sociales las cuales nos favorecen mejorando la intuición y la responsabilidad personal y colectiva.

Fernández et al. (2008) afirman que la empatía es la mejor expresión de las construcciones mentales que hace una persona para entender a otra en función de lo que tiene en su pensamiento. Desde esta postura, la empatía es una habilidad o capacidad que se desarrolla y que permite predecir conductas, que piensa, cuál es su intención y sus creencias. Esta habilidad se considera estratégica y en ocasiones, permite anticipar comportamientos.

En tanto a la variable empatía, Davis (1980) en base a su modelo integrador, considera que la empatía tiene naturaleza cognitiva y afectiva. Es decir, expone que la empatía es un concepto diverso en el cual el intelecto y los instintos son ejes que mueven otros procesos humanos.

Una perspectiva similar la ofrece Zoll, C. y En'z, S (2005) que señalan que la empatía no puede ser entendida como un fenómeno enteramente afectivo, ya que en su manifestación intervienen interpretaciones cognitivas y las mismas características de la interacción social que se establece. En este sentido distingue 3 dimensiones de la empatía: Empatía afectiva, empatía cognitiva y simpatía.

La dimensión empatía cognitiva, hace referencia a la capacidad que tiene un ser humano para pronosticar, comprender y explicar la carga afectiva de otros sujetos las cuales están relacionadas a una situación (Decety, et al, 2012). Es decir

la empatía cognitiva implica relacionar un conjunto de circunstancias con la presencia de emociones intuida en la conducta o actividad verbal de otros seres humanos, implica la capacidad de contextualizar la carga afectiva de un sujeto y entenderla como la consecuencia de otros sucesos. Para Davis (1996), la empatía cognitiva se puede manifestar en dos indicadores: Fantasía y adopción de perspectiva.

La dimensión empatía afectiva según Walter (2012) es un estado emocional originado por la percepción de una manifestación afectiva en otra persona, esta suelen ser similar a la del observado y surge como una forma de apoyo hacia el otro. En otras palabras, hace referencia a la respuesta emocional que tiene una persona al observar o intuir la expresión emocional de otro sujeto. Según Davis (1996), la empatía afectiva posee dos indicadores esenciales: Angustia empática y aflicción empática.

Por último, la dimensión simpatía según Aertsen, (2017) es la inclinación emocional que se tiene hacia una persona, independientemente si esta es conocida o no por el sujeto que la experimenta. En este sentido, referencia a una actitud positiva de disposición hacia el otro, lo cual genera respuestas emocionales ante las manifestaciones afectivas el sujeto que es el objeto de la simpatía.

2.1. Definición de términos básicos

- **Conducta:** Es una reacción física y psicológica que se presenta ante un estímulo (Huntingford y Turner, 1987).
- **Agresividad:** Es una reacción aversiva del ser humano a nivel conductual, fisiológico y psicológico que se presenta ante un estímulo percibido como peligroso (Castillero, 2020).
- **Agresión física:** Son un conjunto de conductas que están direccionas a infringir daño material o corporal, ya sea hacia una persona, animal o cosa (Ministerio de Sanidad, 2020).
- **Agresión Verbal:** Son un conjunto de palabras que se dirigen a una persona con la intención de herirlo a nivel psicológico (Castillero, 2020)
- **Ira:** Es una manifestación afectiva de insatisfacción que aparece cuando una

persona siente que sus objetivos o expectativas se ven frustradas (Ministerio de Sanidad, 2020)

- **Hostilidad:** Es una actitud defensiva, provocativa y de rechazo que se tiene hacia una o varias personas, la cual no responde a una causa aparente. (Real Academia Española, s/f)
- **Empatía:** Es una manifestación afectiva que consiste en la comprensión cognitiva y emocional que se tiene hacia otra persona.
- **Cognitivo:** Son un conjunto de procesos mentales que tienen la función de captar, procesar y dirigir las respuestas hacia un estímulo, las cuales se desarrollan de forma innata y con la interacción social (Tapia y Luna, 2008.).

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

Tipo de investigación: Esta investigación es básica o también conocida como teórica o pura, que en base a lo que indica Landeu (2007), tiene como objetivo elaborar nuevos conocimientos o aprendizajes a cerca de un tema sin ninguna intervención práctica.

Diseño de investigación: El estudio tiene un diseño no experimental ya que no busca manipular ninguna de las variables, que en este caso son empatía y agresión (Álvarez, 2020)

Nivel de investigación: Este estudio es de nivel correlacional ya que busca conocer el grado y la dirección de la asociación entre dos variables (Hernández, et al., 2014). En esta investigación se pretenderá determinar la correlación entre la variable empatía y agresión.

3.2 Variables y operacionalización:

Variable 1: Empatía

- **Definición Conceptual:** La empatía es una habilidad social que permite comprender las necesidades, emociones, pensamientos y dificultades que

experimentan otras personas, con el objetivo de brindar una respuesta coherente a ellas (Balart, 2013).

- **Definición Operacional:** La variable empatía es el resultado del Cuestionario de empatía afectiva y cognitiva de Zoll, C. y En'z, S (2005) el cual tiene 3 dimensiones: Empatía Cognitiva (EC), Empatía Afectiva (EA) y Escala de Simpatía (ES). (Anexo 1).
- **Indicadores** Dimensión Empatía Cognitiva
(3,5,7,10,11,14,17,19,21,23,26,29), Dimensión Empatía Afectiva
(4,6,8,12,15,18,20,22,25,27) y Dimensión Escala de Simpatía
(2,9,16,24,28,13).
- **Escala de medición:** Ordinal

Variable 2: Conductas Agresivas

- **Definición Conceptual:** Las conductas agresivas son acciones que tienen como finalidad perpetrar daño en un objeto, animal o persona (Serrano, 2006)
- **Definición Operacional:** La variable agresión es el resultado de la aplicación de la adaptación de Matalinares (2012) del Cuestionario de agresividad en español de Buss y Perry, el cual cuenta con 4 dimensiones: Agresividad física, Agresividad verbal, ira y hostilidad.(Anexo 1).
- **Indicadores:** Dimensión Agresividad Verbal (1,2,3,4,5) Dimensión Agresividad Física (6,7,8,9,10,11,12,13) Dimensión Hostilidad (14,15,16,17,18,19,20,21) Dimensión Ira (22,23,24,25,26,27,28,29).
- **Escala de medición:** Ordinal.

3.3 Población, muestra y muestreo

Población

Estuvo compuesta por 100 estudiantes aproximadamente de una institución educativa de grado primario en el departamento de Ica, del 1ro a 6to grado cuyas edades están entre 6 y 13 años.

Criterios de inclusión:

- Que tengan entre 6 y 13 años de edad
- Que los familiares encargados otorguen el consentimiento para que sus hijos puedan ser evaluados
- Que estén cursando los grados de 1ro a 6to de primaria
- Que hayan sido matriculados en el periodo 2022-ICA
- Que los ítems que se les impartan sean respondidos en su totalidad
- Que cuenten con celular o computadora, para desarrollar los cuestionarios si este de manera virtual

Criterios de exclusión:

- Que sean mayores de 13 años
- Que no hayan sido matriculados en el periodo 2022-ICA
- Que no hayan respondido en su totalidad los ítems que se les proporcionó.
- Que no cuenten con el apoyo de su apoderado.
- Que no hayan tenido la autorización por parte de sus padres para poder desarrollar los ítems en cuestión.
- Que no se presenten en clases
- Que no tengan un celular o computadora a su disposición.

Muestra

La presente investigación es una muestra no probabilística, en la cual se aplicaron instrumentos de investigación, con una programación entre el mes de enero y junio del 2022.

La muestra estuvo constituida por 100 niños, con edades que oscilan entre 6 y 13 años (M = 8.8, DT= 1.27)

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

Variable	Categorías	Número	Porcentaje
¿Eres hombre o mujer?	Mujer	47	47%
	Hombre	53	53%
¿Cuántos años tienes?	7	9	9%
	8	39	39%
	9	28	28%
	10	12	12%
	11	9	9%
	12	1	1%
	13	2	2%
¿En qué grado estas?	1	20	20%
	2	28	28%
	3	15	15%
	4	14	14%
	5	13	13%
	6	10	10%
¿En qué lugar vives?	Guadalupe	33	33%
	San Joaquín	63	63%
	Expansión	4	4%

Nota: Elaboración propia

En la Tabla 1, se puede observar que el 47% son mujeres y el 53% hombres, esto significa que existe mayor prevalencia masculina en las evaluaciones

realizadas, Así mismo, el 9% de la muestra tiene 7 años, el 39% 8 años, el 28% 9 años, el 12% 10 años, el 9% 11 años, el 1% 12 años y el 2% 13 años. Esto significa que, en su mayoría, los evaluados tienen 8 años (39%) y en su minoría 11 años (1%), También, el 10% de la muestra está conformada por estudiantes de 6to grado, 13% por estudiantes de 5to grado, 14% por estudiantes de 4to grado, 15% por estudiantes de 3er grado, 28% por estudiantes del 2do grado y 20% por estudiantes del 1re grado, esto significa que hubo mayor evaluados en el 2do grado, Por último el 33% de la muestra vive en Salas Guadalupe, el 63% vive en San Joaquín y el 4% vive en la expansión, esto significa que hay un mayor número de evaluados que radican en la zona de san Joaquín.

Muestreo

Se desarrolló un muestreo no probabilístico, el cual determinó el tamaño de la muestra, el cual estuvo compuesto por 100 estudiantes de una Institución Educativa de nivel primario en la ciudad de Ica.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnicas

La técnica de recolección de datos que se aplicó en esta investigación fue la encuesta, la cual según el Centro de Investigaciones Sociales (2014), tiene como finalidad recoger de forma estandarizada el punto de vista concreto de un grupo específico de personas.

Instrumentos

Se utilizó el Cuestionario de empatía afectiva y cognitiva (CE) de Zoll, C. y En'z, S., el cual fue publicado en el año 2005, tiene como objetivo principal evaluar las dimensiones afectivas y cognitivas de la empatía. Así mismo en la segunda variable se empleó el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1962) el cual fue adaptado a la realidad peruana por Matalinares (2012), y adicionalmente se empleó un cuestionario sociodemográfico, el cual permitió conocer los datos de cada evaluado (Anexo 3 y 4).

Ficha técnica del instrumento empatía

Nombre original: Ítem para evaluar la empatía afectiva y cognitiva (CE)

Autor: Carsten Zoll y Sibila En'z

Estandarización: Martínez Zea (2021) con la finalidad de analizar la empatía entre docentes y alumnos en la ciudad de Chiclayo – Perú.

Finalidad: Evaluar las dimensiones afectivas y cognitivas de la empatía.

Aplicación: desde los 8 a 12 años

Tiempo estimado: 20 a 30 minutos

Aplicación: estudiantes del nivel primario

Organización: Está constituido por 29 ítems, y se distribuyen en 3 dimensiones, empatía cognitiva, empatía afectiva y escala de simpatía.

Validez: Con respecto a la validez de constructo, Martínez, K. (2021) señala que presentaron valores menores a 1 en el análisis con la V de Aiken y obtuvieron una validez de contenido mayor al 85%.

Para evaluar la validez de contenido del instrumento en el presente estudio, se empleó la técnica de juicio de expertos para medir los criterios de pertinencia, relevancia y claridad. La tabla 2 presenta el juicio de jueces de la escala de empatía. (Anexo 6)

Tabla 2

Juicio de jueces expertos del Cuestionario de empatía de Zoll y En'z

Nº	Grado Académico	Nombres y apellidos del experto	Dictamen
----	-----------------	---------------------------------	----------

1	Magister	Giuliana Violeta Vásquez Varas	Suficiencia
2	Magister	Fenia Maitee Palacios Guillen	Suficiencia
3	Magister	Liz Amelia Chavez Mauricio	Suficiencia

Fuente: Elaboración propia

Confiabilidad: Mason, T. et al (2019) en su análisis psicométrico del instrumento descubrió que posee un nivel sustancial de confiabilidad ($\alpha = .753$) y una varianza de 36.86%.

Para evaluar la validez de constructo en la presente investigación se realizó una prueba de confiabilidad a través del Coeficiente Omega de McDonald, que arrojó un índice de confiabilidad de 0.871. En tanto a la dimensión empatía cognitiva arrojó un índice de confiabilidad de 0.709, para la dimensión empatía afectiva fue de 0.579 y para la dimensión escala de simpatía fue de 0.582.

Ficha técnica del instrumento agresión

Nombre original: Cuestionario de agresión de Buss y Perry

Autor: Buss y Perry (1962)

Estandarización: Matalinares (2012) desarrolló la adaptación a la realidad peruana.

Finalidad: Evaluar el nivel de agresión

Aplicación: El rango de edad aplicable es desde 10 a 25 años

Tiempo estimado: 15 a 25 minutos

Aplicación: estudiantes

Organización: Está constituido por 29 ítems, y se distribuyen en 4 dimensiones, Hostilidad, Ira, Agresión verbal y física.

Validez: En un estudio realizado por Tintaya, J. (2018) determinó que coeficientes altamente significativos ($p < 0.001$) para todos los ítems, por lo cual se mantiene la estructura del mismo.

Para evaluar la validez de contenido del instrumento en el presente estudio, se empleó la técnica de juicio de expertos para medir los criterios de pertinencia, relevancia y claridad. La tabla 6 presenta el juicio de jueces de la escala de agresividad. (Anexo 7)

Tabla 3

Juicio de jueces expertos del Cuestionario de agresividad de Buss y Perry

N°	Grado Académico	Nombres y apellidos del experto	Dictamen
1	Magister	Giuliana Violeta Vásquez Varas	Suficiencia
2	Magister	Fenia Maitee Palacios Guillen	Suficiencia
3	Magister	Liz Amelia Chávez Mauricio	Suficiencia

Nota: Elaboración propia

Confiabilidad: M. Matalinares, et al (2012), realizaron un análisis factorial exploratorio (AFE) usando el Alfa Cronbach que dio como resultado un coeficiente de confiabilidad elevado para escala total ($\alpha = 0,836$) y confiabilidad sustancial y media para las dimensiones de agresión física ($\alpha = 0,683$), agresión verbal ($\alpha = 0,565$), ira ($\alpha = 0,552$) y hostilidad ($\alpha = 0,650$).

Para evaluar la confiabilidad de constructo se empleó el coeficiente Omega ω de McDonald el cual arrojó un índice de confiabilidad de 0.871, el cual es aceptable. La dimensión agresividad verbal presento un índice de omega de 0.736, la dimensión agresividad física presento un índice de omega de 0.812, la dimensión

hostilidad presento un índice de omega de 0.0667 y la dimensión Ira presento un índice de omega de 0.697, los cuales son considerados valores sustanciales y aceptables, evidenciándose una adecuada consistencia interna del instrumento.

3.5 Procedimientos

La recolección de datos se hizo en una Institución Educativa particular llamada "Virgen del rosario de Yauca", Guadalupe-Ica con alumnos de nivel primaria.

Para ello, se contactó con la representante legal gerente, la abogada Synthia Thais Pacheco Palacios; quien nos proporcionó las facilidades para aplicar dichos cuestionarios a todo el nivel de primaria de la Institución Educativa.

El método aplicativo fue de modo presencial, ya que la institución educativa optó por la metodología de enseñanza de tipo presencial para este año escolar, de igual forma también dependió mucho el compromiso y responsabilidad de los padres cuando les brindamos los documentos de consentimiento y aceptación para aplicar los cuestionarios.

En el método de evaluación nos dividimos para aplicar una sección cada uno, el tiempo mínimo que se esperaba fue de 25 minutos aproximadamente para ambos cuestionarios, sin embargo, en una de las secciones duró hasta 35 minutos.

3.6 Método de análisis de datos:

En cuanto a la investigación, la información fue ingresada a una hoja de cálculo de Excel, en donde filtramos a los estudiantes cuyos datos no cumplieron lo requerido.

Para el análisis descriptivo de nuestras variables "Empatía" y "Conductas Agresivas" utilizamos estadísticas de media, desviación estándar, frecuencia y porcentaje según sea necesario.

En el caso del análisis de la distribución de la normalidad de los datos se evaluaron por medio del test de Kolmogórov-Smirnov, ya que no había una distribución normal

Para el análisis inferencial se realizó un análisis de correlación de Pearson para establecer la relación entre empatía y conductas agresivas. La presente investigación aceptará un nivel de significancia del <0.05 .

Los puntos de corte del análisis de correlación serán los siguientes: de 0.0 a 0.3 también entendido como correlación débil, de 0.4 a 0.6 será llamado correlación moderada, del rango 0.7 al 0.9 será una correlación fuerte y >0.9 será una correlación perfecta.

Por último, los resultados son expresados a través de gráficos representativos y en base de los resultados generales se brindaron las conclusiones y recomendaciones para dicha institución

3.7 Aspectos éticos

Acatamos las normas de lineamientos de investigación de la Universidad César Vallejo y del código de ética profesional del Colegio de Psicólogos del Perú.

Asimismo, se tienen en cuenta los principios éticos que guían las buenas prácticas y se sigue la normativa. En este estudio se garantiza el respeto, la autonomía y el bienestar de los involucrados en el estudio, y se asume la recepción y cuidado de la información de manera responsable y honesta. Así como siempre manejar, interpretar, analizar y elaborar informes de investigación de manera correcta e imparcial en cuanto a la forma jurídica y acatar los derechos de cada autor y recurso intelectual (Anexo 2 y 5).

IV. RESULTADOS

ANÁLISIS DESCRIPTIVOS

En la Tabla 4 se puede observar los resultados descriptivos de la variable empatía de la muestra estudiada, en donde se observa que el 13% de los evaluados

obtuvieron un nivel bajo de empatía (13), un 37% obtuvieron un nivel medio de empatía (37), y el 50% de los evaluados obtuvieron un nivel alto de empatía (50), Así mismo, se registró una media de 93.96 respectivamente.

Tabla 4

Análisis descriptivo de la variable Empatía.

Niveles de empatía	Frecuencia	Porcentaje
1	13	13.00%
2	37	37.00%
3	50	50.00%
TOTAL	100	100.00%
M		93.96

Nota: Elaboración propia

En la Tabla 5 se puede observar resultados descriptivos de la variable agresividad de la muestra estudiada, en donde el 26% de los evaluados obtuvieron un nivel bajo de agresividad (26), un 46% obtuvieron un nivel medio de agresividad (46), y el 28% de los evaluados obtuvieron un nivel alto de agresividad (28), Así mismo, se registró una media de 86.02 respectivamente.

Tabla 5

Análisis descriptivo de la variable Agresividad

Niveles de agresividad	Frecuencia	Porcentaje
1	26	26.00%
2	46	46.00%
3	28	28.00%
TOTAL	100	100.00%
M		86.02

Nota: Elaboración propia

ANÁLISIS DE NORMALIDAD

En la Tabla 6, los resultados del análisis de normalidad obtenidos, demostraron que las variables empatía y agresividad presentaron en su mayoría una distribución normal ($p > 0.05$).

Tabla 6

Pruebas de normalidad de Kolmogórov-Smirnov

	Estadístico	gl	Sig.
Dimensión empatía cognitiva	0,092	100	0,038
Dimensión empatía afectiva	0,130	100	0,000
Dimensión escala de simpatía	0,150	100	,000
Total Empatía	0,072	100	0,200*
Dimensión agresividad verbal	0,143	100	0,000
Dimensión agresividad física	0,160	100	0,000
Dimensión hostilidad	0,086	100	0,067
Dimensión Ira	0,093	100	0,032
Total Agresividad	0,085	100	0,069

Nota: Elaboración propia

ANÁLISIS INFERENCIAL

La tabla 7, muestra los resultados de correlación entre la variable empatía y la dimensión agresividad física, en donde se encontró que el valor de R de Pearson es de 0.214, con un nivel de significancia de 0.032. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula, es decir existe correlación significativa baja directa entre la variable empatía y la dimensión agresividad.

Tabla 7*Correlación entre empatía y la dimensión agresividad física.*

		R de Pearson	p
Variable Empatía	Dimensión Agresividad física	0.214	0.032

Nota: Elaboración propia

La tabla 8, muestra los resultados de correlación entre la variable empatía y la dimensión agresividad verbal, en donde se observó que el valor del R de Pearson es 0.196 y tiene un nivel de significancia de 0.050. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula, es otras palabras existe correlación significativa baja directa entre la variable empatía y la dimensión agresividad verbal.

Tabla 8*Correlación entre empatía y la dimensión agresividad verbal.*

		R de Pearson	p
Variable Empatía	Dimensión Agresividad verbal	0.196	0.050

Nota: Elaboración propia

La tabla 9, muestra los resultados del análisis inferencial entre la variable empatía y la dimensión hostilidad, en donde se encontró que el valor de R de Pearson es de 0.153, con un nivel de significancia de 0.130. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alternativa, es decir no hay correlación entre la variable empatía y la dimensión hostilidad.

Tabla 9*Correlación entre empatía y la dimensión hostilidad*

		R de Pearson	p
Variable Empatía	Dimensión hostilidad	0.153	0.130

Nota: Elaboración propia

La tabla 10, muestra los resultados de correlación entre la variable empatía y la dimensión agresividad ira, en donde se encontró que el valor de R de Pearson es de 0.190, con un nivel de significancia de 0.058. En consecuencia, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alternativa, es decir no existe correlación entre la variable empatía y la dimensión agresividad.

Tabla 10

Correlación entre empatía y la dimensión Ira

		R de Pearson	p
Variable Empatía	Dimensión Ira	0.190	0.058

Nota: Elaboración propia

La tabla 11, muestra los resultados de correlación entre las variables empatía y agresividad, en donde se observó que el valor del R de Pearson es de 0.236 y su nivel de significancia es de 0.018. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula, es decir existe correlación significativa baja directa entre la variable empatía y la dimensión agresividad.

Tabla 11

Correlación entre empatía y agresividad

		R de Pearson	p
Variable empatía	Variable agresividad	0.236	0.018

Nota: Elaboración propia

V. DISCUSIÓN

En el presente estudio se investigó la relación entre las variables empatía y agresividad en estudiantes de primaria de una institución educativa de Ica, 2022, en relación con la estadística descriptiva observamos que la variable empatía presentó una media de 93.96, Así mismo se determinó que el 50 % de los evaluados obtuvieron un nivel alto de empatía, un 37% un nivel medio de empatía, y solo un

13% de los evaluados obtuvieron un nivel bajo de empatía, reconociendo un alto nivel de empatía en la mayoría de los evaluados. Estos resultados son diferentes a los presentados por Vásquez (2019), ya que el 41.31% consta de un nivel alto de empatía, el 16.67% un nivel bajo y el 42.31% se encuentran en un nivel medio. Es decir, los estudiantes de educación tienen presentados estados de ánimo y conductas que no les permiten tener una comunicación totalmente efectiva con sus compañeros, a diferencia de los alumnos de primaria evaluados quienes poseen mayores habilidades para comprender emocionalmente a los demás y con ello mayores estrategias para expresar sus pensamientos y sentimientos. Este fenómeno es posible dado que según Plutchik, (1980), la empatía constituye una conducta evolutiva, ya sea a nivel ontogénico como filogénico, es por ello que la prevalencia de la empatía de los infantes menores de 6 años es menor a la de los niños de 7 a 13 años.

Así mismo, con respecto a la variable empatía, Mejía (2012) obtuvo resultados que difieren a los presentados, ya que presentaron una media de 18.9. En este sentido, los estudiantes universitarios de las escuelas de salud presentan menores niveles de empatía que los estudiantes evaluados en esta investigación. En tanto a esto, Fernández et al (2008) explica que el tener mayores niveles de empatía implica una mejor calidad en las construcciones psíquicas del sujeto, es decir una mayor habilidad para analizar y sintetizar la información y crear relaciones coherentes de información, lo cual les permite no solo entender las emociones de los demás, sino comprender sus comportamientos y predecirlos. En consecuencia, tendremos a sujetos que muestren una conducta más eficiente a nivel social.

En la dimensión agresividad en esta investigación se presentó una media de 86.02. Además, el 28 % obtuvo un nivel alto, el 46% un nivel medio y solo un 26% un nivel bajo, dándonos a conocer que existe mayor porcentaje en un nivel medio de agresividad en los evaluados. Estos resultados difieren a los presentados por Díaz y Guzmán (2017) ya que el 35% de alumnos muestran un nivel muy alto de agresividad, el 25% muestran un nivel, alto el 15% un nivel medio, el 20% muestra un nivel muy bajo y el 5% un nivel muy bajo de agresividad. Es decir, los estudiantes evaluados por el antecedente muestran mayor tendencia a tener conductas que tienen como finalidad efectuar daño físico y psicológico a sus pares y sujetos de su

entorno ya sea de forma directa como indirecta, a diferencia de la población de este estudio, que lo presenta en menor proporción. Para Kandel (2019), las reacciones agresivas se relacionan la creación de conexiones neuronales que activan las zonas más sensibles relacionadas a la agresividad del sistema límbico, como la amígdala cerebral, estas conexiones se forman por un proceso de condicionamiento en las etapas tempranas de vida, es decir son resultado de un proceso de aprendizaje no consciente que relaciona una circunstancia o pensamiento con una emoción específica y una conducta. En consecuencia, es posible que los estudiantes de sexto de primaria evaluados por el antecedente hayan aprendido desde edad temprana a tener reacciones agresivas ante las situaciones que le desagradan,

En tanto a la variable agresividad, Pasten, Lobos y Mosqueda (2011) presentan resultados que difieren con los encontrados en esta investigación, dado que señalaron que solo el 8.7% presentaron niveles altos de agresividad, mientras el 45.7% no son agresivos, 32.8% presentaban niveles bajos y el 12.7% niveles medios. Es decir, lo niños varones de son menos agresivos que la población evaluada en esta investigación. Según Olweus (1980) esta conducta agresiva se puede deber a dos factores, por un lado, a un temperamento colérico, que no le permite procesar adecuadamente sus emociones y reaccionar de forma proporcional y coherente a las situaciones que le generan emociones negativas. Por otro lado, a una conducta manifiesta de rechazo hacia la madre o su cuidador principal y un inadecuado estilo de crianza, ya que presentar un estilo permisivo y autoritario suele aumentar la intensidad de las conductas agresivas en los niños.

Con respecto a la relación entre las variables empatía y agresividad, los resultados de este estudio indicaron que presentan una relación significativa directa ($r = 2.36$ y $p=0.018$). Estos resultados difieren a los presentados por Richaud y Mesurado (2016), quien descubrió que existe una relación inversa significativa entre la variable empatía y agresividad ($r= -0.94$ y $p=0.16$), lo cual indica según Mayer, (2002) y Bandura (1975) que las niñas que presenten mayor empatía tendrán mayor inteligencia emocional, lo cual le brinda mayores herramientas para solucionar conflictos y gestionar sus emociones negativas y reduce las posibilidades de presentar conductas agresivas. A diferencia de los niños de este estudio para

quienes la presencia de inteligencia emocional no reduce la presencia de conductas agresivas. Este fenómeno se puede explicar porque la inteligencia emocional implica una serie de habilidades que le permiten a las personas gestionar sus emociones y por ende conocerla, lo cual repercute en su autoestima y la empatía que constituye una herramienta que le faculta relacionarse socialmente creando estrategias que ayuden el entendimiento mutuo y al ser la agresividad todo lo contrario, evitan su uso.

Otros resultados que difieren a los presentados por Mina (2021) quien en su estudio determinó la existencia de una relación negativa entre las variables empatía y la conducta agresiva ($r = -0.143$ y $p = 0.05$). Es decir, en los estudiantes de primaria del Callao a mayor sean sus habilidades para entender cognitiva, afectiva y socialmente a los otros niños, tendrán menos probabilidad de tener reacciones emocionales, pensamientos y conductas que tengan la intención de ejercer daño en otro ser, a diferencia de los estudiantes de primaria de Ica, quienes presentarán estas tendencias en la misma dirección. Para McCarthy, los comportamientos agresivos son un reflejo del comportamiento de los padres con respecto a sus hijos, así que mientras los padres expresen cariño, atención y respeto hacia los pensamientos y sentimientos de sus hijos, estos mostrarán este mismo modelo de comportamiento con sus propios padres y sus semejantes. En cambio, si los padres agreden psicológicamente ya sea a través de actos, palabras, negligencia u omisión, estos reaccionarán de forma similar ante las personas de su entorno

En tanto a la relación entre la variable empatía y la dimensión agresividad física, en este estudio se descubrió que una asociación significativa débil y directa ($r = 0.214$ y $p = 0.032$). Estos resultados difieren a los presentados por empatía cognitiva y la agresividad física, donde las variables mantienen una relación negativa significativa ($r = -0,183$; $p < 0,008$). En este sentido según Melgarejo y Ramírez, (2006) y Symonds, (1946) los estudiantes de secundaria que tengan mayor empatía, la cual está relacionada a conductas orientadas a ejercer la ayuda mutua, participar en la resolución de conflictos, tendrán una menor posibilidad de presentar reacciones defensivas, iracundas de orden físico ante situaciones que le generen frustración, a diferencia de los alumnos de primaria de este estudio quienes presentarán ambas cosas en la misma proporción. Esto se debe a que la capacidad

de comprender a los demás emocionalmente implica conocer las causas que la generan y las intenciones, por ende, las reacciones del otro no son entendidas de forma personal, sino como un resultado de la interacción de muchos factores, por ello evitan actuar de forma defensiva cuando no les agrada el comportamiento de los demás.

Con respecto a la variable empatía y la dimensión agresividad verbal, poseen correlación significativa débil y directa ($r = 0.196$ y $p = 0.050$). Estos resultados difieren a los presentados por Requena (2020), quien indica que existe una relación negativa significativa ($r = -0.810$ y $p = 0.00$). En otras palabras, según Cuello, M. y Oros, L. (2013), los niños limeños evaluados por el antecedente son más empáticos suelen presentar una tendencia menor a insultar, gritar, amenazar, emitir comentarios discriminatorios y crear rumores de otras personas, a comparación de los niños iqueños que conforman esta investigación, que pueden tener altos niveles de empatía y a su vez recurrir a ofender a otras personas para solucionar sus problemas.

En tanto a la variable, en esta investigación se descubrió que empatía y la dimensión hostilidad poseen asociación significativa ($r = 0.153$ y $p = 0.130$). Estos resultados difieren a los presentados por Paiva (2019) quien descubrió que presentan una correlación inversa muy significativa débil ($r = -0,232$; $p < 0,001$). En este sentido, en base a lo que señala Moscoso, M. (2008) los estudiantes de secundario que presenten altos niveles de empatía reducen la posibilidad de presentar problemas de salud, ya que estos están íntimamente relacionados con la hostilidad, lo cual se diferencia a la población de este estudio quienes, a pesar de ser comprensivos con otras personas, pueden ser hostiles y con ello tener mayor predisposición a sufrir enfermedades.

Finalmente, con respecto a la variable empatía y la dimensión ira, no presentan correlación significativa ($r = 0.190$ y $p = 0.058$). Estos resultados son diferentes a los planteados por Requena (2020) quien manifestó que existe una correlación negativa significativa ($r = -0.858$ y $p = 0.00$). En este contexto se podría deducir en base a lo planteado por Pérez, M. et al (2008) los niños limeños al presentar más empatía que los niños iqueños evaluados en este estudio, están menos

predispuestos a analizar las acciones de su entorno como peligrosas para su bienestar o sus intereses, es decir cuando se sienten sumamente frustrados suelen experimentar mucha ira.

VI. CONCLUSIONES

Primera: Con respecto a la variable empatía presentó una media de 93.96, de los cuales, el 50% de estudiantes de una I.E. DE Ica, 2022 presentan niveles altos de la misma (50), el 37% manifiesta niveles medios (37) y el 13% obtuvieron un nivel bajo (13). En otras palabras, los alumnos de la I.E. evaluada presentan niveles altos de empatía con mayor prevalencia, en consecuencia, son niños que procuran entender a los demás y ayudarlos en lo que les sea posible.

Segunda: En tanto a la variable agresividad, se observó una media de 86.02, de los cuales el 46% de estudiantes evaluados presentan un nivel medio (46), el 28% obtuvieron un nivel alto (28) y el 26% niveles bajos (26). Es decir, existe con mayor prevalencia niveles medios de agresividad en los alumnos de una I.E. de Ica, 2022, en consecuencia, no experimentarán cólera, serán hostiles, o recurrirán a la agresión física o verbal cuando sientan que las cosas no son como les gustaría.

Tercera: Se determinó que existe una relación significativa baja y directa entre las variables empatía y agresividad, ya que el valor del R de Pearson es de 2.36 y su nivel de significancia es de 0.018. Es decir, ante mayores niveles de empatía existen mayores niveles de agresividad en estudiantes de nivel primario de una I.E de Ica, 2022. Sin embargo, estos resultados no son congruentes con la teoría estudiada y es posible que esto se deba a factores intrínsecos a los estudiantes y su disposición para realizar el cuestionario, así como su nivel de comprensión de los textos.

Cuarta: Se encontró una relación significativa baja y directa entre la empatía y la dimensión agresividad física en estudiantes de nivel primario de una I.E de Ica, 2022, ya que presentó un valor de 0.214 en R de Pearson, con un nivel de significancia de 0.032. En otras palabras, a mayores niveles de empatía existen

mayores niveles de agresión verbal. Estos resultados tampoco coinciden con la teoría existente al respecto y difieren con presentados en otras investigaciones, así que es posible que hayan interferido otros factores durante la recolección de datos.

Quinta: Se determinó que existe una correlación estadísticamente significativa baja y directa entre la variable empatía y la dimensión agresividad verbal en estudiantes de nivel primario de una I.E de Ica, 2022, dado que presentó un valor de R de Pearson de 0.196 y un nivel de significancia de 0.050. Es decir, que ante mayores niveles de empatía existen mayores niveles de agresión verbal. Estos resultados no guardan coherencia con los conocimientos formulados en la materia, dado que en otros estudios presentan una correlación significativa inversa entre las variables, es por ello que se deben tener en cuenta otros aspectos en tanto al proceso de recolección de datos.

Sexta: Se determinó que no existe correlación significativa entre las variables empatía y la dimensión hostilidad en los estudiantes de nivel primario de una I.E. de Ica, 2022, ya que presentó un R de Pearson de 0.153 y un nivel de significancia de 0.130 el cual es mayor a 0.05. En otras palabras, aunque los estudiantes comprendan la forma de pensar y sentir de sus compañeros, estos no garantizan que muestren conductas poco amables.

Séptima: Se determinó que no existe relación significativa entre las variables empatía y la dimensión Ira en estudiantes de nivel primario de una I.E de Ica, 2022, dado que presentó R de Pearson es de 0.190, con un nivel de significancia de 0.058, la cual es mayor a 0.05. Es decir, aunque los alumnos presenten la capacidad de ponerse en el lugar de los demás, esto no se asocia a que puedan presentar reacciones de cólera profunda.

VII. RECOMENDACIONES

Primera: De acuerdo a los resultados que se obtuvieron, y al análisis estadístico descriptivo, se puede evidenciar que existen mayores niveles empatía en la mayoría de evaluados. Sin embargo, un número significativo de evaluados

tenía un rango medio de agresividad. Por tanto, se sugiere al departamento de psicología de la Institución Educativa, la elaboración y aplicación de un programa de intervención que tenga como finalidad disminuir los niveles de agresividad de los estudiantes.

Segunda: Se recomienda a los tutores y psicólogos del plantel educativo identificar a los estudiantes que posean altos niveles de agresividad y realizar una intervención psicoeducativa personalizada, en la que participen los estudiantes, padres de familia y docentes, planteando estrategias efectivas para mejorar los factores que influyen en el comportamiento agresivo del menor.

Tercera: Se sugiere a los docentes fomentar la empatía en su práctica pedagógica a través del trabajo grupal entre los pares. Así mismo deben identificar conductas agresivas sistemáticas ejecutadas entre estudiantes, con la finalidad de prevenir situaciones de bullying.

Cuarta: Finalmente, se sugiere a los futuros estudiantes e investigadores expertos en la materia que procuren tomar en cuenta factores intrínsecos al estado cognitivo del estudiante (cansancio, comprensión, disposición, deseabilidad social), con la finalidad de asegurar la veracidad de los resultados y poder medir las variables de tal manera que representen la realidad del público encuestado.

REFERENCIAS

- Aertsen, V. (2017). La simpatía hacia los personajes de ficción: Un examen de los factores implicados desde la psicología social y la teoría filmica cognitiva. *Doxa comunicación*, 25(2), 107-128.
- Álvarez, A., (2020). *Clasificación de las Investigaciones*. Universidad de Lima. <https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/10818/Nota%20Acad%C3%A9mica%202020%2818.04.2021%29%20-%20Clasificaci%C3%B3n%20de%20Investigaciones.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of personality and Social Psychology*, 63 (1), 452-459.
- Balart, R. (2013). Empatía, la clave para conectar con los demás. *Claves del poder personal*, 86-87. https://www.gref.org/nuevo/articulos/art_250513.pdf
- Bandura, A. (1975). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. Trillas.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer.
- Bouquet, G. García, M., Díaz, R. y Rivera, F., (2019). Conceptualización y medición de la agresividad: Validación de una escala. *Revista Colombiana De Psicología* 28(1), 115-130. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v28n1/0121-5469-rcps-28-01-115.pdf>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Attachment*. Basis Books.
- Carrasco, M. y González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4 (2), 7-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030758001>

- Castillero, O (2020). *Los 18 tipos de agresión, y sus efectos*. Psicología y mente. <https://psicologiyamente.com>
- Cuello, M. y Oros, L. (2013). Adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños argentinos de 9 a 13 años. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 209-229. <https://www.aidep.org/sites/default/files/articles/R36/Art.10.pdf>
- Davis, M. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 1-17.
- Davis, M. (1996). *A Social Psychological Approach*. Westview Press.
- Decety, J., Michalska, K. y Kinzler, K. (2012). The contribution of emotion and cognition to moral sensitivity: A neurodevelopmental study. *Cerebral Cortex*, 22, 209–220. <https://doi.org/10.1093/cercor/bhr111>
- Díaz, P. y Guzman, E. (2017). *Conductas agresivas de los estudiantes de la 6to primaria de la Institución Educativa Emblemática José Antonio Macnamara huacho 2016* [tesis de grado. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/180/TFCS-02-40.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Dueñas, M., (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación*, 21(5), 8-14. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>
- Equipo editorial Etecé (2021). *Concepto de conducta*. Concepto <https://concepto.de/conducta/#ixzz6iQqNu9HJ>
- Esquivel, M. (2015). *Relación del clima de aula y las emociones morales: Culpa y empatía* [tesis de maestría, Universidad Pontificia Javeriana]. Repositorio Institucional de la Universidad Pontificia Javeriana.
- Fernández, I., López, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y

- aplicaciones en revisión. *Revista Anales de Psicología*, 24 (2), 284-298.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
<https://www.philosophia.cl/biblioteca/freud/Freud%20-%201920%20-%20Mas%20alla%20del%20principio%20del%20placer.pdf>
- Gelabert, M. (2012). *La Empatía en la Escuela*. Diario de Mallorca.
<https://www.diariodemallorca.es/opinion/2012/08/23/empatia-escuela-3961211.html>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. kairós
- Huntingford, F. y Turner, A. (1987). *Conflicto animal*. Chapman-Hall.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ta ed. McGraw Hill.
- Kandel, E. (2019). *La nueva biología de la mente*. Editorial Paidós.
- Landeau, R. (2007). *Elaboración de trabajos de investigación*. Editorial Alfa.
- Mason, T., Calleja, N., Reynoso, J., y Bernal, R. (2019). Análisis psicométrico de una escala de empatía en niños mexicanos. *Ciencias Psicológicas*, 13(2), 223-234.
- Martínez, K. (2021). *Paneles de paz y empatía en aula con docentes y estudiantes de una institución educativa de Chiclayo* [tesis de grado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/3283/1/TL_MartinezZea Karen.pdf
- Martínez, J., Tovar, J. y Ochoa, A., (2016). Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3), 455-

461. <https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2296>

Matalinares, M., Yaringaño L., Uceda, E., Fernández, A., Huari., T. y Campos G., (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista De Investigación En Psicología*, 15(1), 147–161. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>

Matamoros Franco, N. (2000). Hermenéutica analógica, comunicación y empatía. Analogía filosófica. *Revista de filosofía, investigación y difusión*, 14(7), 1-8.

Mayer, J., Salovey, P. & Caruso, D. (2002). *MSCEIT. User's Manual*. MHS.

Medina, J. (2016). *Clima social familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en dos instituciones educativas estatales de San Juan de Lurigancho. Lima, 2016* [tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/4090>

Melgarejo, N. y Ramírez, A. (2006). *Exposición a la violencia, competencias ciudadanas y agresión: Contribuciones específicas y combinadas de los barrios, escuelas y familias. Un estudio con estudiantes bogotanos de quinto a once grado* [tesis de grado, Universidad de los Andes]. Repositorio Institucional de los Andes. http://especiales.universia.net.co/dmdocuments/Tesis_Natalia_Adriana.pdf.

Miller, P. (1995). El desarrollo y la socialización de la conducta prosocial. En Hinde, R.A. Y Groebe, J.O. *Cooperación y conducta social*. Visor.

Mina, V., (2021). *Empatía y Estilos de Afrontamiento en niños de 8 a 12 años* [tesis de grado, Universidad Privada de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Institucional de la Universidad Privada de Ciencias aplicadas. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/656104/MinaZ_V.pdf?sequence=3&isAllowed=y

- Ministerio de Sanidad (2020). *Bienestar emocional*. Gobierno de España. <https://bemocion.sanidad.gob.es/emocionEstres/ira/aspectosEsenciales/queEs/home.htm#:~:text=La%20ira%2C%20el%20enojo%20o,hubiera%20actuado%20de%20otra%20forma>
- McCarthy, P. (1974). Youths who murder. En J. De Wit y M.W. Hartup (Eds.), *Determinants and origins of aggression*. Mouton.
- Moscoso, M. (2008). La hostilidad: Sus efectos en la salud y medición psicométrica en Latinoamérica. *Persona*, 11(1), 75-90. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147117608005.pdf>
- Moyer, K. (1968). Kinds of aggression and their pshsiological basis. *Comunications in behavioral Biology*, 2, 65-87.
- Mustaca, A. (2018). Frustración y conductas sociales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(1), 65-81.
- Olweus, D. (1980). *Aggression in the School: Bullies and Whipping Boys*. Hemisphere.
- Páez y Ubillos (2004). Agresión. *Psicología social, cultura y educación*, 553-604.
- Pasten, L., Lobos, P., Mosqueda, A., (2011). Comportamiento agresivo en varones de 10 a 12 años pertenecientes a colegios de Valparaíso. *Ciencia y Enfermería* 17 (2): 97-109. https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v17n2/art_11.pdf
- Patterson, G. (1982). *Coercive family process*. Castalia.
- Pérez, M., Redondeo, M y León, L. (2008). Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción* 6(28), 1-19. <http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/article6.pdf>
- Plutchik, R. (1980). *Emotion: A Psychoevolutionary Synthesis*. Harper & Row.
- Real Academia Española. (s.f.). Hostilidad. En Diccionario de la lengua española.

<https://dle.rae.es/cultura?m=form>

- Requena. A. (2020). *Empatía y agresión en los estudiantes de sexto grado de la I.E. Fe y Alegría nº 8, Comas, 2020* [Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/77297/Requena_ANM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Richaud. M., y Mesurado. B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción psicológica*, 13(2), 31-42. <https://scielo.isciii.es/pdf/acp/v13n2/1578-908X-acp-13-02-00031.pdf>
- Serrano, I. (2004). *Agresividad Infantil*. Pirámide.
- Spielberger, C., Jacobs, G.; Russell, S. & Crane, R. (1983). Assessment of anger: The State-Trait Anger Scale. En Butcher, J. N. & C. D. Spielberger (Eds.). *Advances in personality assessment*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Spielberger, C., Johnson, E, Russell, S., Crane, R., Jacobs, G. & Worden, T. (1985). The Experience and Expression of Anger: Construction and Validation of an Anger Expression Scale. En M.A.Chesney y R.M. Rosenman (Eds). *Anger and hostility in cardiovascular and behavioral Disorders*. Hemisphere/Mc Graw-Hill.
- Symonds, V (1946). *Biología de la conducta*. Trillas
- Tapia, V. y Luna, J. (2008). Procesos cognitivos y desempeño lector. *Revista IIPSI*, 11(1), 37-68.
- Tintaya, Y. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss Y Perry-AQ en adolescentes de Lima sur. *Acta Psicológica Peruana*, 3(1), 65-113. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126>
- Trelles. M, (2020). *El nivel de empatía en los estudiantes de segundo grado de*

educación primaria de la I.E. Nuestra Señora del Carmen, Paíta, 2019
[tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la
Universidad Cesar Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/44239/Trelles_CMY-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Walter, H. (2012). Social cognitive neuroscience of empathy: concepts, circuits, and genes. *Emotion Review*, 4 (1): 9-17.
<https://doi.org/10.1177/1754073911421379>

Winnicott, D. (1981). *La agresión en relación con el desarrollo emocional. Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Laia.

Zahn, C., Robinson, J., & Emde, R. (1992). The development of empathy in twins. *Developmental Psychology*, 28(6), 1038–1047. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.6.1038>

Zoll, C., & Enz, S. (2005). A Questionnaire to Assess Affective and Cognitive Empathy in Children. *Journal of Child Psychology*, 15, 165-174.

ANEXOS

Anexo 1. Operacionalización de variables

VARIABLES DE ESTUDIO	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIÓN	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Empatía	Balart (2013) afirma que la empatía es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar y de esta manera poder responder correctamente a sus reacciones emocionales.	La variable empatía será medida utilizando el cuestionario para evaluarla empatía afectiva y cognitiva (CE) dicho instrumento fue publicado por los autores Carsten Zoll y Sibila Enz en el año (2005) el cual tiene 3 dimensiones, como son Empatía	Empatía Cognitiva	Capacidad de explicar, predecir e interpretar con precisión las emociones de los demás vinculadas a una situación (3,5,7,10,11,14,17,19,21,23,26,29)	Ordinal 1= Nunca 2=Casi Nunca 3= A veces 4= Casi Siempre 5=Siempre
			Empatía Afectiva	Capacidad de sentir lo que siente la otra persona. (4,6,8,12,15,18,20,22,25,27)	
			Escala de Simpatía	Dimensión para medir la inclinación de la sensibilidad en la simpatía hacia otros niños. (2,9,16,24,28,13)	

		Cognitiva (EC), Empatía Afectiva (EA) y Escala de Simpatía (ES).			
Agresi ón	Serrano (2006)	La variable agresión será medida empleando el cuestionario de agresividad en español de Buss y Perry para ajustarse a la realidad de Perú.	Agresividad Verbal	Ataque a otras personas, a través de insultos, gritos, amenazas, discriminación, etc. (1,2,3,4,5)	Ordinal 1= Falso para mi 2=Bastante falso para mi
		Matalinares, M. et al. (2012). El instrumento cuenta con 4 dimensiones, agresividad física, verbal, ira, hostilidad.	Agresividad Física	Ataque directo a otra persona, empleando la fuerza física, arañazos, empujones, etc. (6,7,8,9,10,11,12,13)	3=Ni verdadero ni falso para mi 4= Bastante verdadero para mi
			Hostilidad Ira	Actitud de antipatía hacia una persona o cosa. (14,15,16,17,18,19,20,21)	5=Completame nte verdadero para mi.
					Respuesta física, cognitivas y emocional ante un estímulo

aversivo.

(22,23,24,25,26,27,28,29).

Anexo 2. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO AUTORIZADO

Nosotros Julio Uriol Espino identificado con DNI 72856538 (estudiante de la Universidad Cesas Vallejo – Psicología) Y Valeria Malqui Ormeño identificado con DNI 72845171 (estudiante de la Universidad Cesar Vallejo – Psicología) estamos realizando una investigación acerca de la relación entre empatía y conductas agresivas en niños de Educación Primaria, es por ello que usted está siendo invitado / invitada, a participar de dicha investigación.

Los cuestionarios a realizar son:

- Empatía afectiva y cognitiva (CE) de Carsten Zoll y Sibila Enz con un total de 29 preguntas.
- Agresividad en español de Buss y Perry con un total de 29 preguntas.

El tiempo determinado de duración es de 30 minutos, dependiendo el desarrollo de cada alumno / alumna, toda prueba aplicada será dentro de la I.E, o en caso fuese de forma virtual se realizará en compañía de los tutores (padres)

Toda información brindada por ustedes será anónima, de igual forma puede elegir a no participar en el estudio en caso usted no lo crea conveniente.

Para mayor información o duda, se puede comunicar a los siguientes números;

- 945579598 (Valeria Malqui Ormeño)
- 936224852 (Julio Espino Uriol)

He sido suficientemente instruido gracias a la información brindada describiendo el estudio "**Empatía y Conductas Agresivas en niños de Educación Primaria**". Quedaron claros para mí los cuales son los propósitos del estudio, los procedimientos a realizar.

MARQUE CON UNA (X)

- Acepto participar voluntariamente en este estudio, sabiendo que podré retirar mi consentimiento en cualquier momento, antes o durante el mismo, sin penalizaciones o perjuicios.
- No acepto participar en este estudio.

Anexo 3. Instrumento de recolección de datos para medir la variable empatía

Test Cuestionario para evaluar la empatía afectiva y cognitiva (CE)

Zoll y Enz (2005)

Nombres y apellidos:

Edad:

Sexo:

Lugar en donde vivo:

Instrucciones: Marca la respuesta que consideras correcta.

	Opciones de respuesta						
	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Un poco de acuerdo	Un poco en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo
3. Cuando estoy enojado o molesto con alguien, suelo imaginar lo que él o ella está pensando sintiendo							
5. Viendo una persona puedo decir si está feliz							
7. Me gusta mucho ver a la gente abrir regalos							
10. Cuando discuto con mis amigos sobre lo que vamos a hacer pienso cuidadosamente lo que dicen antes de decidir							

cuál es la mejor idea							
11. Puedo decir el estado de ánimo de mis padres viendo la expresión en sus caras							
14. Noto de inmediato cuando algo hace infeliz a mi mejor amigo							
17. Suelo adivinar el final de las oraciones de las personas porque conozco acerca de lo que hablan							
19. Regularmente trato de entender a mis amigos viendo las cosas desde su punto de vista							
21. Cuando hablo por teléfono puedo decir si una persona está feliz o triste por el tono de su voz							
23. Suelo conocer el final de películas o libros antes de que terminen							

26. Pienso que la gente puede tener diferentes opciones acerca de la misma cosa							
29. Puedo decir por la cara de mis padres si es un buen momento para pedirles algo							
4. Me pone triste ver algún niño que no encuentre con quien jugar							
6. Al ver un niño que está llorando me dan ganas de llorar							
8. A veces lloró cuando veo la televisión							
12. Me enoja ver a un niño siendo maltratado							
15. Algunas canciones me entristecen mucho y siento ganas de llorar							
18. Cuando veo a alguien sufriendo							

también me dan ganas de llorar							
20. Cuando camino al lado de algún necesitado, siento ganas de darle algo							
22. Me molesta cuando otro niño es regañado							
25. Cuando mis padres se molestan me siento mal							
27. Me molesta cuando veo que lastiman a un animal							
2. Siento pena por otros niños que no tienen juguetes ni ropa							
9. Cuando veo que alguien es rechazado siento lástima por el							
16. Siento pena por las personas que no tienen las cosas que yo tengo							
24. Cuando veo otro niño herido							

o molesto siento pena por él							
28. Suelo sentir pena por otros niños que están tristes o en problemas							
13. No siento pena por otros niños que están siendo molestados o rechazados							

**Anexo 4. Instrumento de recolección de datos para medir la variable
agresión**

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ) DE BUSS Y PERRY 1992 ADAPTADO A LA REALIDAD PERUANA POR MATALINARES, ET AL. (2012)

INSTRUCCIONES: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo con un aspa "X" según la alternativa que mejor describe tu opinión.

CF= Completamente falso para mi **BV= Bastante verdadero para mi**

BF= Bastante falso para mi **CV= Completamente verdadero para mi**

VF= Ni verdadero ni falso para mi

Nombres y apellidos:

Edad:

Sexo:

Lugar en donde vivo:

		CF	BF	VF	BV	CV
1	A menudo no estoy de acuerdo con mis compañeros					
2	Cuando mis amigos me molestan, discuto con ellos					
3	Mis amigos dicen que insulto sin motivo					
4	Cuando mis amigos no están de acuerdo conmigo, digo palabras soeces.					
5	He amenazado a mis compañeros					
6	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a mis compañeros					
7	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a mis amigos					
8	Si alguien me golpea, le respondo con arañazos y empujones					
9	Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
10	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
11	Hay compañeros que me provocan a tal punto que llegamos a golpearnos					
12	No encuentro ninguna buena razón para golpear a una persona					
13	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					
14	A veces soy bastante envidioso					

15	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
16	Parece que siempre son mis compañeros los que consiguen las oportunidades					
17	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
18	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
19	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
20	Algunas veces siento que mis compañeros se están riendo de mí a mis espaldas					
21	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
22	Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
23	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
24	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
25	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
26	Soy una persona tranquila					
27	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
28	Algunas veces pierdo el control sin razón					
29	Tengo dificultades para controlar mi genio					

Anexo 5. Carta de Autorización



CARTA DE AUTORIZACIÓN

Joven: Julio Felipe Espino Uriol

Señorita: Valeria Joordana

Malqui Ormeño

Presente. - De mi especial consideración:

Reciba el cordial saludo a nombre de la IEP “Virgen del Rosario de Yauca” de la localidad de Salas Guadalupe – Ica, aprovechando de la ocasión para felicitarlos por el trabajo que viene realizando en su preparación profesional y desarrollar la investigación del tema “Empatía Y Conductas Agresivas en niños de Educación Primaria de la IEP. Virgen del Rosario de Yauca” y en segundo término AUTORIZAR a sus personas para que pueda aplicar sus instrumentos con los estudiantes del nivel primario de nuestra institución.

Por lo que, mediante el presente documento se coordinará con el personal para que le brinde las facilidades que el caso requiera.

Deseándole muchos éxitos en su nueva faceta. Saludos cordiales.

Atentamente

Una firma manuscrita en tinta negra que parece ser "S. Charcape Ramírez".

Susan Rosary Charcape Ramírez

Promotora

**Anexo 6. Certificados de Validez de contenido del Cuestionario para evaluar
la variable empatía (CE).**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO

La Mgtr. Giuliana Violeta Vásquez Varas, quien ha tenido a bien de revisar el instrumento Cuestionario para evaluar la empatía afectiva y cognitiva (CE), elaborado por Carsten Zoll y Sibila En'z en el año (2005), da fe que el cuestionario cumple con los criterios establecidos de pertinencia, relevancia y claridad.

Razón por la cual, se extiende el certificado de validez para que el investigador proceda con la aplicación.

23, mayo del 2022



Mgtr. Giuliana Violeta Vásquez Varas

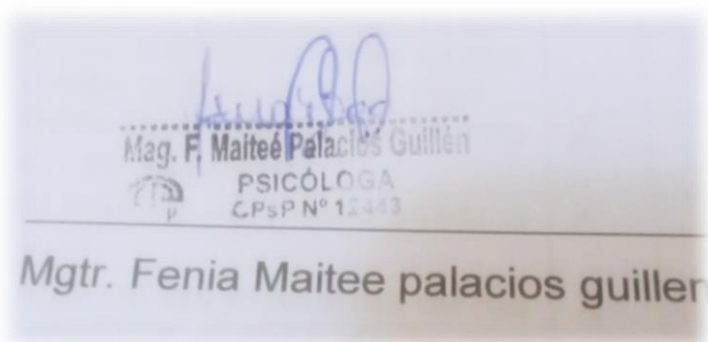
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO

La Mgtr. Fenia Maitee Palacios Guillen, quien ha tenido a bien de revisar el instrumento Cuestionario para evaluar la empatía afectiva y cognitiva (CE), Elaborado por Carsten Zoll y Sibila En'z (2005), da fe que el cuestionario cumple con los criterios establecidos de pertinencia, relevancia y claridad.

Razón por la cual, se extiende el certificado de validez para que el investigador proceda con la aplicación.

24, mayo del 2022



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO

La Mgtr. Liz Amelia Chávez Mauricio, quien ha tenido a bien de revisar el instrumento Cuestionario para evaluar la empatía afectiva y cognitiva (CE), Elaborado por Carsten Zoll y Sibila En'z (2005), da fe que el cuestionario cumple con los criterios establecidos de pertinencia, relevancia y claridad.

Razón por la cual, se extiende el certificado de validez para que el investigador proceda con la aplicación.

24, mayo del 2022



Mgtr. Liz Amelia Chávez Mauricio

Anexo 7. Certificados de Validez de contenido del Cuestionario para medir la variable agresión (AQ),

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO

La Mgtr. Giuliana Violeta Vásquez Varas, quien ha tenido a bien de revisar el instrumento Cuestionario de Agresión (AQ), elaborado por Buss y Perry (1992), Adaptado a la realidad peruana por Matalinares, ET AL. (2012), da fe que el cuestionario cumple con los criterios establecidos de pertinencia, relevancia y claridad.

Razón por la cual, se extiende el certificado de validez para que el investigador proceda con la aplicación.

23, mayo del 2022



Mgtr. Giuliana Violeta Vásquez Varas

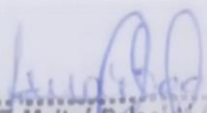
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO

La Mgtr. Fenia Maitee Palacios Guillen, quien ha tenido a bien de revisar el instrumento Cuestionario de Agresión (AQ), elaborado por Buss y Perry (1992), Adaptado a la realidad peruana por Matalinares, ET AL. (2012), da fe que el cuestionario cumple con los criterios establecidos de pertinencia, relevancia y claridad.

Razón por la cual, se extiende el certificado de validez para que el investigador proceda con la aplicación.

24, mayo del 2022



Mag. F. Maitee Palacios Guillén
PSICÓLOGA
CPsP N° 12443

Mgtr. Fenia Maitee palacios guillen

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO

La Mgtr. Liz Amelia Chávez Mauricio, quien ha tenido a bien de revisar el instrumento Cuestionario de Agresión (AQ), elaborado por Buss y Perry (1992), Adaptado a la realidad peruana por Matalinares, ET AL. (2012), da fe que el cuestionario cumple con los criterios establecidos de pertinencia, relevancia y claridad.

Razón por la cual, se extiende el certificado de validez para que el investigador proceda con la aplicación.

24, mayo del 2022



Mgtr. Liz Amelia Chávez Mauricio



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, VÁSQUEZ VARAS GIULIANA VIOLETA, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, asesor de Tesis titulada: "EMPATÍA Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EN LA CIUDAD DE ICA - 2022

", cuyos autores son ESPINO URIOL JULIO FELIPE, MALQUI ORMEÑO VALERIA JOORDANA, constato que la investigación cumple con el índice de similitud establecido, y verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 30 de Junio del 2022

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
VÁSQUEZ VARAS GIULIANA VIOLETA DNI: 42796999 ORCID 0000-0003-3941-1707	Firmado digitalmente por: GVASQUEZV el 01-07- 2022 09:18:03

Código documento Trilce: TRI - 0314916